

Los agentes de la nueva evangelización

Mons. Ángel Rubio Castro

Obispo de Segovia

Miembro de la Subcomisión Episcopal de Catequesis

- 1° **El Espíritu Santo:** Es el principal agente de la nueva evangelización, el que da fuerza a las almas e ilumina las mentes. El Sínodo para la nueva evangelización afirma: «Estamos convencidos, además, de que la fuerza del Espíritu del Señor puede renovar a su Iglesia y hacerla de nuevo esplendorosa si nos dejamos transformar por Él» (n° 5).
- 2° **Toda la Iglesia de Cristo:** Ningún cristiano puede quedar exento de esta tarea de la nueva evangelización, que proviene de los mismos sacramentos del Bautismo y Confirmación. El Sínodo afirma: «en estos días, muchos obispos, varias veces, nos han recordado que, para poder evangelizar el mundo, la Iglesia debe, ante todo, ponerse a la escucha de la Palabra. La invitación a evangelizar se traduce en una llamada a la conversión» (n° 5).
- 3° **El Papa y los obispos:** La jerarquía de la Iglesia fue instituida para asegurar al pueblo de Dios su dirección pastoral y sus medios de crecimiento. El Sínodo afirma: «Sentimos sinceramente el deber de convertirnos a la potencia de Cristo que es capaz de hacer todas las cosas nuevas» (n° 5).
- 4° **Los sacerdotes y diáconos:** La nueva evangelización tiene necesidad de nuevos evangelizadores y estos son particularmente los sacerdotes y diáconos. El Sínodo afirma: «Hemos de constituir comunidades acogedoras, en las cuales todos los marginados se encuentren como en su casa, con experiencias concretas de comunión que, con la fuerza



ardiente del amor atraigan la mirada desencantada de la humanidad contemporánea. La belleza de la fe debe resplandecer, en particular, en la sagrada liturgia, sobre todo en la Eucaristía dominical» (n° 3).

- 5° **Los religiosos y personas consagradas:** para presentar a la humanidad de hoy su verdadero rostro. El Sínodo afirma: «Son particulares testigos en la Iglesia y en el mundo cuantos el Señor ha llamado a la vida consagrada, una vida que, precisamente porque está dedicada totalmente a Él, en el ejercicio de la pobreza, castidad y obediencia, es el signo de un mundo futuro que relativiza cualquier bien en este mundo» (n° 7).
- 6° **Los laicos:** La nueva evangelización necesita un laicado adulto y responsable, para que por medio de ellos la Iglesia de Cristo esté presente en los variados sectores de un mundo como fermento de esperanza y amor (CHL 17). El Sínodo afirma: «La secularización y la crisis del primado de la política y del Estado piden a la Iglesia repensar su propia presencia en la sociedad, sin renunciar a ella. Las muchas y siempre nuevas formas de pobreza abren espacios inéditos al servicio de la caridad: la proclamación del Evangelio compromete a la Iglesia a estar al lado de los pobres y compartir con ellos sus sufrimientos, como lo hacía Jesús» (n° 6).
- 7° **La familia:** Es sujeto y objeto de la evangelización: el ministerio de evangelización de los padres cristianos es original e insustituible. El Sínodo afirma: «Los Obispos nos vemos impulsados a afirmar que tenemos que desarrollar un especial cuidado por la familia, por su misión en la sociedad y en la Iglesia, creando itinerarios específicos de acompañamiento antes y después del matrimonio (...) Que las comunidades católicas estén abiertas a acompañar cuantos viven en situaciones (irregulares) y favorecer caminos de conversión y reconciliación» (n° 7).
- 8° **Los jóvenes:** La Iglesia es joven porque hay muchísimos jóvenes, que son Iglesia con toda el alma y que lo son de manera muy consciente, llenos del amor a Cristo, sin miedo a manifestarlo públicamente. El Sínodo afirma: «La nueva evangelización tiene un campo particularmente exigente pero al mismo tiempo prometedor en el mundo de los jóvenes. Los jóvenes tienen un papel activo en la obra de la evangelización, sobre todo en sus ambientes» (n° 9).
- 9° **Los catequistas:** Aquellos que, llenos del espíritu apostólico, prestan con grandes sacrificios una ayuda singular y enteramente necesaria para la esperanza de la fe y de la Iglesia. El Sínodo afirma: «Quien ha recibido la vida nueva del encuentro con Jesús, a su vez no puede

hacer menos que convertirse en anunciador de la verdad y esperanza para los demás. Como la samaritana se convierte en mensajera de salvación y conduce a toda la ciudad hacia Jesús» (n° 1).

- 10° Las asociaciones y movimientos eclesiales:** A todas las formas asociadas de fieles laicos, a cada una de ellas, se les pide un decidido ímpetu misionero que les lleve a ser sujetos de una nueva evangelización. El Sínodo afirma: «Los cambios sociales, culturales, económicos, políticos y religiosos nos llaman a algo nuevo: a vivir de un modo renovado nuestra experiencia comunitaria de fe y el anuncio, mediante una evangelización “nueva en su ardor, en sus métodos, en sus expresiones”. La presencia del pobre en nuestras comunidades es misteriosamente potente: cambia a las personas más que un discurso, enseña fidelidad, hace entender la fragilidad de la vida, exige oración; en definitiva, conduce a Cristo. Gesto de caridad y justicia» (n° 12).